

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Libertad! Una empresa, un partido. Aportes sobre los orígenes del Partido Socialista Independiente, 1927.

Autores.

Cita:

Autores (2007). Libertad! Una empresa, un partido. Aportes sobre los orígenes del Partido Socialista Independiente, 1927. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/543>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Mesa Temática Abierta n° 61: Los partidos de izquierda en la sociedad argentina, 1890-1960”

Título: *Libertad !*, una empresa, un partido. Aportes sobre los orígenes del Partido Socialista Independiente, 1927.

Autor: Pérez Branda, Pablo Martín, Profesor adscripto, Becario Doctoral CONICET.

Universidad, Facultad y Dependencia: Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia.

Dirección: Castex 1009 (7600) Mar del Plata TE. (0223) 4823875. perezbranda@speedy.com.ar

“La lucha por el poder es también la lucha por la palabra”

(Teum Van Dijk, 1997)

La ponencia intentará ahondar en los pormenores del surgimiento del diario *Libertad!*, empresa comercial y tribuna propagandística de los ex afiliados del Partido Socialista (PS), fundadores del Partido Socialista Independiente (PSI). Durante sus tres primeros meses de existencia (agosto-noviembre de 1927), el PSI debió acelerar los ritmos de trabajo político para conseguir una rápida organización partidaria y propagandística que implicó – además de fundar un diario- darse un programa, arraigarse territorialmente al menos en la Capital Federal, aunque no desestimando otros distritos donde el socialismo tradicional tenía presencia histórica. Para este fin sus dirigentes respetaron el modelo partidario tradicional cuyo funcionamiento conocían acabadamente. Sin embargo trataron de modernizar postulados básicos, fundamentalmente, buscaron construir una identidad que los diferencie del viejo partido.¹ *Libertad!*, como órgano de partido, jugó un rol sustantivo en la faz identitaria; empero su seguimiento también, permite acercarnos a la meteórica conformación del diario como empresa periodística que acompañaba la organización de la nueva fuerza, vertiendo y fundamentando su contenido programático, pero que a la vez, perseguía objetivos de diario comercial con pretensiones de seducir a un público más amplio que al de la propia égida socialista que se descontaba como propio. El análisis del diario permite avanzar sobre lo ya dicho

¹ Siguiendo a Baczko Branislaw *Los imaginarios sociales. Memoria y esperanzas colectivas*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1991, “Identidad implica marcar territorio propio, definir sus relaciones con los “otros”, formar imágenes de amigos y enemigos, consensos y modelar los recuerdos pasados y proyectar hacia el futuro sus temores y esperanzas” pp 28-34.

sobre esta fuerza política: Quiénes fueron, además de los dirigentes renombrados, los que se pasaron al bando independiente, y configuraron a futuro un espacio con perspectivas auspiciosas, sobre la base de reorganizar el socialismo que, consideraban, ya no reflejaba las aspiraciones de la creciente clase obrera nacional.

El trabajo, entonces, cuenta con dos facetas articuladas: La primera profundiza en las cuestiones atinentes a los aspectos constitutivos del diario Libertad! (Staff periodístico, financiación, formato, perfil periodístico). La otra cara de la ponencia hace foco en algunos aspectos relevantes del “discurso periodístico” producido al calor de la coyuntura divisionista.² Se impone al análisis del discurso de los primeros tres meses de existencia del diario, preguntarse sobre los fundamentos y fuerza de la potencial identidad diferencial, y los tiempos de su construcción, urgidos, sospechamos, por primer el *test* electoral que significaba las elecciones comunales de noviembre de 1927 en el ámbito de la provincia de Buenos Aires; presurosos también, en el fin de conseguir buenos resultados en las elecciones nacionales que se realizaron a principios de 1928.

La historiografía, la escisión, el diario.

Historiografía.

Los móviles que posibilitaron el cisma de 1927 y el estudio del devenir político partidario es, a nuestro entender, un problema inconcluso aun para la historiografía. Sin bien existen los conocidos e importantes esfuerzos explicativos de Horacio Sanguinetti, su trabajo puso singular énfasis en la idea de que “la rebelión abierta no respondió, pues, al apetito electoral, sino a una divergencia temperamental irreconciliable”³. Por tanto, parece más bien una reacción a los escritos que Joaquín Coca hizo al calor de pasiones y sentimientos bien diversos, denostando abiertamente a los escindidos por tratarse de “gentes que van siempre a su negocio. Las ideas socialistas les estorban, la disciplina los asfixia: ellos necesitan libertad para hacer mangas y capirotos del socialismo y del Partido Socialista”. Aludía el dirigente socialista a un matrimonio ilícito, a un contubernio, a una alianza despreciable entre un grupo de socialistas aburguesados, y facciones oligarcas y conservadoras para destruir la fuerza histórica de

² Ver Teum Van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso*, Siglo XXI, México, 1997.

³ Horacio Sanguinetti, *Los Socialistas Independientes*, CEAL, Buenos Aires, 1987, 2 tomos. p. 95.

los trabajadores.⁴ Es cierto, como sostuvo Emilio Corbière, que el libro de Coca carece de rigor y contiene inexactitudes propias de quien escribe durante el momento en que ocurren los acontecimientos, como no es menos cierto que en el estudio de Sanguinetti no se haga ninguna referencia directa al diario Libertad!, ni se pesquise con profundidad las revistas Crítica Social y Crítica y Acción donde puede seguirse gran parte de las controversias que harían estallar al socialismo.⁵

En tanto, desde una perspectiva con mayores aspiraciones, Richard Walter en su tradicional y pionero trabajo *The Socialist Party of Argentina*, afirmó taxativo que las causas centrales de la ruptura fueron los enfrentamientos personales por el liderazgo partidario, sin perjuicio del que tal enfrentamiento haya significado la ida de los perdedores.⁶

Desde las ciencias políticas, y más específicamente desde el estudio de los comportamientos de las elites partidarias argentinas, Spencer Wellhofer concluye, con referencia en los casos de las fracturas dentro del socialismo nacional, que las diferentes rupturas obedecen a que los que se marchan del partido, lo hacen por no tener ya nada que ganar dentro del tronco partidario original. A nuestro entender, no parece ser el caso de la escisión de 1927, debido fundamentalmente, a que el núcleo central del PSI estuvo conformado por dirigentes del selecto grupo parlamentario socialista; más aun, jóvenes en su mayoría, experimentados y de porvenir político venturoso. Por otro lado, existe entre éstos una necesidad de modernizar el socialismo, que como se intentará mostrar, apuntó hacia a varios fines.⁷ Más reciente y sugestivo, a partir de un óptica renovada, es el trabajo de Leticia Prislei. Su análisis reflota, por medio de un registro ensayístico, varios elementos que pudieron influir en la cosmovisión de los escindidos. Se trata de un ensayo sobre ideas con fuerte inserción política. Los “periplos intelectuales” con los

⁴ Joaquín Coca *El contubernio. Memorias de un diputado obrero*, Ediciones La Campana, Buenos Aires, 1981. Primera edición: Editorial Claridad, Buenos Aires, 1931, p.25.

⁵ La revista quincenal *Crítica Social* databa de principios de 1926 y era dirigida por Antonio de Tomaso. *Crítica y Acción* apareció por iniciativa de un grupo de afiliados socialistas (Jacinto Boix, Jorge Boragina, Armando Botto, Nicolás Cubelo, Juan Darrieux, Emilio Ferreras, Carlos Kelly, Ubaldo Mazzaluo, Atilio Moro, José Paolucci, Luis Pagano, Miguel Pizza, Luis Poggi, Pedro Revol y Germinal Rodríguez) el 1º de mayo de 1927. Los propósitos de la revista se fundaban “en que en los actuales momentos parece que una profunda apatía se hubiera apoderado de la masa de afiliados, produciéndose como consecuencia un intenso período de crisis general por la que atraviesa la organización política de los trabajadores (...) No se hace nada ahora con la generosidad y empuje idealista que caracterizó el progreso constante de nuestra fuerza, en épocas mejores para su evolución.”

⁶ Richard Walter, *The socialist Party of Argentina, 1890-1930*, Univ. Of. Texas Press, Austin, 1977, pp 205-210.

⁷ Spencer Wellhofer, “Political Parties as Communities of fate: Tets with Argentine Party Elites”, en *American Journal of Political Science*, Vol. 18, N° 2, Mayo 1974, pp. 347-363.

que dialoga Prislei, hacen foco en la recuperación del ideario “neoliberal georgista” como un aglutinante para un grupo de dirigentes socialistas que la autora sostiene como un posible “entramado ideológico que concitó esa fuerza política.” Prislei, sugiere dar entidad problematizando a los cismáticos socialistas del '27 a partir del rastreo de un “tan difuso como insoslayable nacionalismo” y de “...la búsqueda de una modernización del Socialismo no sólo en su funcionamiento sino en el intento de un *aggiornamento* teórico, dado que tienen la percepción de estar atravesando un período de crisis”. Finalmente, Leticia Prislei innovó con estas afirmaciones al querer apartarse de la explicación reduccionista “respecto de la atribución de la plena responsabilidad del fracaso socialista de aquellos años a la traición de sus dirigentes” y, agregamos, a los manifiestos enconos personales que remarcó Sanguinetti como fundamentales.⁸

Los diferentes abordajes tienen como constante – aunque en menor medida el trabajo de Prislei- la ausencia del diario Libertad! como documento fundamental para reconstruir y problematizar al PSI. Sospechamos que la carencia obedece a la inexistencia. Es reciente la aparición del *corpus* periodístico completo.

Escisión.

Por lo menos desde el 6 de julio de 1927 los diputados socialistas funcionaban como bloques separados a partir de la polémica desatada en mayo de ese mismo año, ante la aprobación de la ley bonaerense que legalizaba el funcionamiento de establecimientos públicos de juego. Atado a esto último, aparece un pedido del diputado Adolfo Dickmann de intervención de la provincia de Buenos Aires, principal bastión yrigoyenista, apoyado por los votos antipersonalistas y conservadores que pensaban frenar con la iniciativa el inminente triunfo de Hipólito Yrigoyen en las elecciones de 1928. Sin embargo, en una rápida maniobra política, el Senado provincial con mayoría radical, deroga la ley y deja sin razón de ser el pedido de intervención del bloque

⁸ Leticia Prislei “Periplos intelectuales, revisionismos y algunas reflexiones sobre el Partido Socialista Independiente” en Hernán Camarero / Carlos Miguel Herrera (editores) *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005. Para ahondar en la cuestión del georgismo y su desarrollo en Argentina ver, Daniel Omar De Lucia, “¡Ni capitalismo rentista ni socialismo! Los liberales georgistas”, en Hugo Biagini / Arturo Roig (directores), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Identidad, utopía, integración (1900-1930)*, Tomo I, Buenos Aires, Biblos, 2004, pp. 81-93.

socialista, que retira su moción.⁹ El diputado socialista detomasista Raúl Carballo fustigó en diferentes medios de prensa la actuación socialista, acusando a su partido de haber propuesto la intervención de Buenos Aires sin otro motivo que el de “apoyar al contubernio”, al margen del posterior retiro del proyecto. Esto último posibilitó que el grupo de afiliados al partido liderados por Nicolás Repetto pidiera la expulsión de Carballo, aunque la votación resultó empatada. Sin embargo Carballo presenta la renuncia a su banca y el 13 de Junio, el Comité Ejecutivo, por mayoría (Justo, Bravo, Repetto, los hermanos Dickmann, Oddone y Pérez Leirós), resuelve no aceptar la renuncia al Parlamento pero lo expulsa del partido. Como corolario de estos acontecimientos, un grupo de importantes dirigentes del partido (Carlos Manacorda, Héctor González Iramain, Agustín Muzio y Antonio Zaccagnini) renuncia al Comité Ejecutivo el 1º de junio de 1927. La Vanguardia alertaba sobre “Propósitos divisionistas de un grupo de afiliados” firmantes de un infame declaración.¹⁰ El 7 de julio el diario socialista anunciaba que se había consumado “la traición” que “para que ella aparezca menos negra, los diputados disidentes deben renunciar a sus mandatos.”¹¹

Crítica, la controvertida empresa periodística propiedad de Natalio Botana, será la plataforma de lanzamiento de los primeros ataques públicos de los dirigentes que no mucho más tarde, el 6 de Agosto, oficializarán la formación del PSI.¹² Es innegable que en buena medida el PSI se forjó al calor de las rotativas de Crítica porque fueron, además, éstas mismas rotativas prestadas para imprimir los dos primeros meses del periódico que saldría a la calle diez días después de la creación formal del partido con el nombre de Libertad!. El compromiso de Natalio Botana y su popular medio de prensa con el grupo de cismáticos surgió por causas diversas; algunas de índole personal: Existía una sólida amistad entre el periodista uruguayo y muchos de los dirigentes socialistas, alimentada en los muchos años de apoyo que Crítica brindó al Partido

⁹ Miguel de Unamuno adjudicó el retiro del pedido de intervención a la entrevista que el 1927 tuvieron Hipólito Yrigoyen y Juan B. Justo para considerar la posibilidad de que este último retirase la moción. Posteriormente, Emilio Corbière aportó dos testimonios al hecho: Uno proveniente del ex diputado provincial José E. Rozas; otro del periodista y escritor José P. Barreiro, quien habría escuchado el relato sobre dicha entrevista en la redacción del diario *Crítica* (Revista “Todo es Historia” Nro. 62-Junio de 1972). Ver también, Ana Virginia Persello, *El Partido Radical. Gobierno y oposición. 1916-1943, Siglo Veintiuno*, Buenos Aires, 2004.

¹⁰ La vanguardia, *La situación actual del partido*, 6-7-27.

¹¹ La vanguardia, *La traición*, 7-7-27.

¹² El 1º de Julio apareció en la 6ta. edición de *Crítica* un manifiesto titulado “El Partido Socialista y la dictadura interna”, firmado por los diputados Antonio de Tomaso, Héctor González Iramain, Pedro Revol, Alfredo Spinetto, Edmundo Tolosa, Agustín Muzio y los concejales capitalinos Carlos Manacorda y Manuel González Maseda. Allí se trataba a La Vanguardia de funcionar como “una pasquín de facción.”

Socialista como organización seria y democrática; fundamentalmente de oposición. No obstante la comunión se había resentido como consecuencia del enfrentamiento entre la empresa de Botana y la Federación Gráfica Bonaerense liderada por socialistas a fines de 1926.¹³ Un redactor de crítica confirmó el grado de compromiso de Botana con la causa de los divisionistas, al ser enviado a cubrir el Congreso del Partido Socialista. Se le habría encargado la tarea a Roberto Tállice luego de que grupos justistas pegaran carteles con duros ataques: “Crítica, prostituída, es una lacra. ¿Boicotearla!”. La misión, de sumo riesgo en caso de que se descubriese que se trataba de un cronista de Crítica, tenía como fin “reunir datos y pormenores acerca de la marcha del congreso socialista” para ser trasladados a una nota periodística en el que quedarán mal parados los congresistas y por ende el partido. Cumplido con éxito el cometido, Tállice señaló que valía el riesgo “una causa en la que está tan comprometido el diario, que desvirtúan de ex profeso hechos y conceptos...”¹⁴

El peso específico de Crítica , la particular vocación política de su dueño, y la amistad que lo unía con dirigentes “que por su calidad llamaban a la admiración”, fue un impulso inicial insoslayable para el futuro del nuevo partido, y por ende, para el nuevo diario.¹⁵

Diario.

El diario Libertad! apareció una semana después de que se oficializara la escisión del Partido Socialista a raíz del alejamiento de un importante grupo de dirigentes y afiliados. Encabezados por Antonio de Tomaso - a decir de Halperín Donghi- “acaso el más brillante político de su generación”, rápidamente dispusieron de los medios y avales para constituir una empresa periodística que sirviera de plataforma política, a la manera que La Vanguardia lo era para sus ex camaradas y lo había sido para ellos.¹⁶ No obstante se percibe en su diagramación y discurso, intentos por moderar los tonos y contenidos de la información, siempre que estos no estuvieran ligados a controversias

¹³ Ver Silvia Saítta, *Regueros de tinta. El diario crítica en la década de 1920*, Sudamericana, Buenos Aires, 1998 pp. 221-238.

¹⁴ Roberto Tállice, *100.000 ejemplares por hora. Memorias de un redactor de Crítica, el diario de Botana*, Corregidor, Buenos Aires, 1989, pp. 104-107.

¹⁵ Helvio Botana, *Memorias. Tras los dientes del perro*, Peña Lillo editor, Buenos Aires, 1977, pp 57-58

¹⁶ Tulio Halperín Donghi *La Argentina y la Tormenta del mundo. Ideas e ideologías entre 1930 y 1945*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2004, p.15.

pasadas o de momento, con quienes habían sido sus compañeros de ruta. Vale decir, existen intentos de alejamiento en las formas y prácticas periodísticas, respecto del tronco partidario original.

Libertad!, confeccionado e impreso en la ciudad de Avellaneda a partir de octubre de 1927, tuvo como primer director al propio de Tomaso, que acarreaba un vasta experiencia avalada por sus años como columnista, redactor y también director de La Vanguardia. La Editorial Libertad, cuna de la publicación, no sólo se abocaba al desarrollo del diario, también publicaba libros, folletos y toda serie de material de propaganda que hacían al partido naciente. Acompañaban a de Tomaso en el directorio de la empresa editorial, Alfredo Spinetto, Pedro Revol, Manuel González Maseda, Carlos Manacorda, Antonio Zaccagnini y José Baliño.

La Editorial Libertad surgió de la conformación de una sociedad anónima que puso a la venta 1000 acciones con valor de 100 pesos cada una para capitalizarse. Estas podían ser adquiridas al contado o en cuotas (de 10 pesos) en las oficinas de Rodríguez Peña 70 (Capital) donde funcionaba el directorio de la editorial. También imprimieron una serie de bonos a nombre del PSI que se vendían a 5 pesos cada uno y podían ser cambiados por acciones “si así lo deseaba su dueño”. Hacia el 10 de octubre ya se tenían vendidas 761 acciones. El 51% del paquete estaba a nombre del PSI, el 49% restante de las acciones vendidas hacia aquélla fecha se encontraba en manos de particulares, en gran medida afiliados al partido, o a nombre de centros socialistas y entidades adherentes al nuevo partido político. (ver anexo con tablas de accionistas)

El diario -en formato medio tabloide y a seis columnas-, aparecía en una única edición matutina de ocho páginas de extensión (el primer número, excepcionalmente, contó con doce páginas), y gran parte de su distribución se hacía a partir de suscripciones como se estilaba por aquel entonces, fundamentalmente, para diarios partidarios. Durante sus primeros tres años de vida las tiradas nunca superaron los 40.000 ejemplares, pero durante su apogeo hacia mediados de 1930 alcanzó los 60.000 ejemplares, la mayoría repartidos dentro de la Capital Federal, aunque algunos ejemplares llegaban a ciudades como Mar del Plata, Bahía Blanca, y Rosario donde el socialismo tenía cierto arraigado y también se pensaba dar batalla por el control de la vieja fuerza. Sin embargo no puede rastrearse en sus páginas publicidad de estos segundos destinos, se infiere que su zona de influencia abarcaría la Capital Federal y algunas localidades aledañas como Avellaneda y Tigre. No obstante el diario presenta abundante publicidad entre sus páginas dividida en dos grupos: El primero corresponde a anuncios de profesionales,

inicialmente todos ellos ligados al partido¹⁷. El segundo, abarca diversos tipos de firmas (muchas de ellas importantes) que desde su aparición acompañaron la salida del diario.¹⁸

El staff periodístico de Libertad!, capitaneado por de Tomaso, tenía como secretario de redacción a Octavio Palazzolo, y a Isidoro de la Calle como subsecretario.¹⁹ A cargo de la gestión administrativa de la nueva editorial se encontraban Adolfo Jiménez y Alejandro Comelli.²⁰ Al frente de las diferentes secciones del periódico figuraban, un ex columnistas de La Vanguardia como Tomás Firpo (encargado de lo atinente al movimiento obrero) y Enrique Alemán (cronista del consejo deliberante de la Capital Federal).²¹ Las crónicas referidas al quehacer universitario estaban a cargo de Roberto Noble.²² Cabe aclarar que era intención manifiesta del partido naciente, confraternizar con los sectores estudiantiles “reformistas y moderados” para que “desde la cuna del saber” se encuentren las soluciones que patria demanda.²³ El diario, al igual que sus pares, procesaba la información provenientes de cables de agencias de noticias (All América; Universal service; International New) aunque en estos primeros meses, a excepción de la amplia cobertura que mereció la condena y ejecución en Estados Unidos de Sacco y Vanzetti, la información internacional apareció a cuenta gotas.

¹⁷ Se promocionaban los abogados de Tomaso, Pinedo, Gonzáles Iramain, Custodio Maturana, Bernardo Sierra, Damián Ciancio y Pedro Baliño. Los médicos, José Ciancio y Domingo Urizaga y el despachante de aduana Tomás Scaglia.

¹⁸ Cerveza Quilmes (una página); Chocolate Águila; Cigarrillos Picardo; Cerveza Palermo; Té Lipton; Cooperativa Nacional de consumos; John Whight & Sonn LTD; Terrabusi; Banco Hipotecario Nacional; Bizcochos Canale y algunos comercios menores.

¹⁹ Octavio Palazzolo era periodista, contaba con 34 años de edad y 15 de afiliación dentro del PS al momento de la escisión, era además un referente importante de sección 12 de Capital federal y había sido redactor y secretario de redacción en la Vanguardia. Isidoro de la Calle era periodista profesional. Tenía 31 años y a diferencia de Palazzolo no había tenido actividad partidaria dentro de PS. Su amistad con Roberto Noble lo acercó a la redacción de Libertad!, y lo llevaría más tarde a ser subsecretario de redacción en Clarín.

²⁰ Jiménez tenía al momento de la separación 52 años de edad y 23 de afiliación. Había fundado el subcomité del Centro Socialista de la sección 3era. de Capital Federal y ocupado varios puestos en la estructura del PS. Era comerciante. Alejandro Comelli 37 años de edad y 21 de afiliación. Había sido trabajador ferroviario (mecánico). Dentro de las actividades dentro del PS se destaca el haber fundado el Centro socialista de Banfield y el de Remedios de Escalada.

²¹ Tomás Firpo había trabajado como columnista de La Vanguardia desde 1922. Su profesión de tornero mecánico lo había vinculado al comité gremial partidario y se especializó en las crónicas periodísticas del quehacer obrero. Hacia 1927 tenía 38 años y 12 de afiliación. Enrique Alemán había trabajado como notario en el Consejo Deliberante. Tenía 16 años de afiliación al PS y 40 de edad.

²² De tan sólo 25 años hacia 1927, contaba con 6 años de afiliación al PS. Como estudiante de abogacía bregó por las luchas reformistas de principios de la década de 1920; ya recibido mantuvo contactos directos con dirigentes estudiantiles de peso como Raúl Uranga (quien sería candidato a diputado por el PSI en 1932 y electo Gobernador de Entre Ríos en los comicios de 1958) estas relaciones le posibilitaron a Noble agitar a números contingentes estudiantiles que se solidarizaron con el golpe cívico militar del 6 de septiembre de 1930.

²³ Libertad!, *A los estudiantes Universitarios*, 21-8-27.

Una cuestión llamativa para la órbita conceptual socialista la marca la existencia de una amplia sección deportiva especializada, que pretende “afianzar las normas directivas y contribuir a que la cultura sea el verdadero ideal que guíe al deporte”, fundamentalmente al fútbol, ya que “(...) insultar al referee, desacatar los fallos, golpearle, son cosas practicadas por los jugadores. Invadir el field y golpear al público contrario (...) son espectáculos que brindan los aficionados.”²⁴ Otro elemento curioso en materia deportiva, y que da pautas del perfil periodístico general que perseguía el directorio, es la contratación Luis Palau (campeón argentino y sudamericano de ajedrez) para comentar los detalles del campeonato mundial de ajedrez que se desarrolló en Buenos aires a mediados de septiembre de 1927 dando “una prueba de su amplio espíritu periodístico y de su propósito de informar a sus lectores sobre todos los aspectos de la vida argentina.”²⁵

Libertad! comenzó también a informar sobre peleas de box que según el viejo tronco partidario, nada tenía que ver con el socialismo y mostraba el “ascendiente burgués y amorar” de los miembros del nuevo partido. En respuesta a estas afirmaciones el órgano del PSI argumentó que “la sagrada familia no se indigna por razones de principios, pues bien sabe que dentro de poco tendrá que imitarnos en eso, de la manera que nos vienen imitando en muchas cosas (...) ¡Lo más cómico de todo esto es que son lecciones de los maestro Ciruela de un diario que no tiene lectores, precisamente por su desastrosa confección periodística!”²⁶

Una vez en la calle, el diario libertad! procuró recoger las repercusiones de su aparición en otros medios gráficos que comenzaban a tratarlo como colega. El diario La razón por caso, sostenía que “Libertad! ha visto esta mañana la primera luz, su edición ha venido a confirmar lo que todos esperaban: Diario serio y noticioso, tribuna de pensamiento y de sana orientación”; la opinión del diario de Botana desbordaba la formal salutación considerando el medio como “Ágil, expresivo, correcto, el nuevo diario del flamante partido, viene precedido de una corriente de fácil simpatía que ayuda e invita a su lectura”. El telégrafo en tanto, vaticinó “que este nuevo diario conquistará un puesto destacado en el periodismo nacional.”²⁷ Como mostró María Liliana Da Orden para el caso del diario socialista marplatense El Trabajo “La amplitud que

²⁴ Libertad!, *Aquí estamos*, 17-8-27.

²⁵ Libertad!, *El campeonato mundial de ajedrez*, 14-9-27.

²⁶ Libertad!, *Hechos y cosas de aquí y de allá*, 11-9-27.

²⁷ Libertad!, *La prensa se ocupa de la aparición de Libertad!*, 19-8-27.

pretende (Libertad!) se ve forzada por la apelación y el diálogo con órganos periodísticos, que también lo legitimarían en el ámbito de la prensa comercial.”²⁸

Libertad! significó una doble apuesta para los socialistas independientes: Hacer de él un diario comercial sustentable y con expectativas de continuidad, que a la vez cumpliera la función de órgano del partido naciente, por tanto tribuna, a la manera que lo había sido para ellos La Vanguardia en tiempos no tan remotos.²⁹ El primero de los objetivos fue satisfecho por más de una década: El diario Libertad! apareció de manera continuada hasta 1942, exceptuando una breve clausura que tuvo que soportar a fines de 1930 por parte de las autoridades de facto encabezadas por Félix Uriburu.

Querellas por la identidad periodística y partidaria.

Desde los primeros números del diario Libertad! existió una marcada vocación por crear una identidad diferencial y superadora al viejo partido liderado por Juan B. Justo. La construcción identitaria se intentó configurar desde dos frentes interrelacionados y en ausencia, aun, de un programa definido.³⁰

El primero de los ataques tienen que ver con los motivos que posibilitaron el cisma, y los ataques personales hacia los ex camaradas, combinado con extensos relatos de ex afiliados al PS – ahora en el PSI- donde se remarcaba el carácter autoritario de la “vieja y anquilosada” conducción partidaria, recordando a cada momento que de Tomaso era el “elegido de Justo” para seguir adelante con la obra transformadora que el “maestro” emprendió a fines del siglo XIX. Precisamente, Juan B. Justo fue el primer blanco de los ataques de los independientes, que siempre habían referido a su persona de forma respetuosa y con cierta gratitud. En efecto, en un extenso editorial de Libertad! se reproducen palabras que el Senador Justo pronunciase el 18 de agosto de 1927 en el discurso de un acto en la 3º sección electoral de la Capital federal donde afirmaba que “dentro de los fines y normas del partido establecido por los afiliados y libremente

²⁸ María Liliana Da Orden “La prensa socialista y el peronismo bonaerense: el diario El trabajo de Mar del Plata, 1946-1952” (ponencia), en *II Simposio sobre culturas políticas y políticas culturales en la Argentina del siglo XX*, Tandil, 28 y 29 de abril de 2005.

²⁹ Ver Libertad!, *Un diario de partido*, 20-8-27.

³⁰ Recién sobre finales de noviembre el PSI terminaba de retocar los que fueron sus principios y programas de acción. El programa de acción exponía la obra que el PSI consideraba “realizable en tiempo previsible” y se desprendía de los principios. Constaba de siete breves capítulos denominados: Reivindicaciones fundamentales, política económica financiera, política social, política educacional, política constitucional, reforma del derecho civil y penal y política internacional. Dicho programa fue aprobado por el primer Congreso del PSI el 23 de diciembre de 1927.

aceptadas por ellos, debemos mantener, como fuerzas sagradas, el derecho de todos a la crítica en el partido, en su prensa, en las cámaras y en los consejos” el editorialista por su parte agrega con ironía

“Hemos leído varias veces el precioso pensamiento. Creíamos ser víctimas de una alucinación (...) hay que creer; a veces, en la verdad de la famosa frase de Tallegrand aquel famoso ministro francés que sirvió a varios gobiernos con la misma convicción: La palabra es un medio que ha sido dado a los hombres para ocultar su pensamiento.”³¹

Años más tarde en una jugosa aunque forzosamente inconclusa entrevista realizada por Luis Alberto Romero a Federico Pinedo, este último afirmaba que

“La división del partido se debió mucho a cosas personales, y lo curioso es que el partido tenía el defecto de Justo (...) Justo era un hombre de inmenso talento, era medio monje, de modo que él imponía disciplina a la gente, se indignaba por ejemplo de que la gente tomara una copa de vino, no se puede hacer de un partido una capilla religiosa.”³²

El carácter irascible del maestro y la genuflexión de los que se habían quedado, era el objetivo predilecto de los ataques de Libertad! para justificar la ruptura, y que el proceder de los rupturistas no fuese visto por la opinión pública como una traición o una jugada de oportunidad. Libertad! se promovía como un espacio plural y exento de los vicios de sus ex camaradas, repudiados junto a su medio de prensa por promover un “periodismo de montonera” que “no mide el tamaño de sus insultos.”³³ Cada declaración agravante de parte de algún dirigente del viejo partido, se respondió con vehemencia por parte de los editorialistas del nuevo diario. A la acusación de “tilingos de la libertad” hecha por Enrique Dickmann en la Cámara de Diputados, se contestó con la menos dura acusación de “miembro de la dictadura familiar”y “traidor al causa que dijo tantos años defender.”³⁴ A Dickmann se lo utilizó también en clave justificatoria publicando *in extenso* un manuscrito de su autoría que databa de 1923 donde afirmaba que “jamás ha imperado en La Vanguardia un personalismo tan infecundo como ahora.” Acto seguido decían demostrar, que los problemas partidarios y el autoritarismo

³¹ Libertad!, *Ha hablado...*, 18-8-27.

³² Entrevista a Federico Pinedo realizada por Luis Alberto Romero. Primera sesión 11 de junio de 1971. La muerte de Pinedo sobrevino en octubre de ese año cuando aún no había concluido la entrevista que se le estaba realizando.

³³ Libertad!, *Periodismo de montonera*, 21-8-27.

³⁴ Libertad!, *Tilingos de la libertad*, 27-8-27.

familiar eran de vieja data e hicieron eclosión luego de innumerables esfuerzos por salvar la situación.³⁵

Entre agosto y noviembre de 1927 las acusaciones cruzadas por la disputa de “una verdadera identidad socialista” ocuparon un importante espacio tanto en Libertad! como en La Vanguardia. Se trataba de un juego de golpes y contragolpes donde se debatían no sólo los móviles de la escisión, que a veces hasta eran arrastrados hasta la expulsión del de Alfredo Palacios del PS; los editoriales de Libertad! comenzaron a ocuparse de la coyuntura política y el trabajo de sus representantes en el parlamento atacando, cuando la ocasión así lo reclamaba, a los socialistas de la casa del pueblo.

Ambos socialismos comenzaron a disputarse el favor de los viejos dirigentes y afiliados, algunos de los cuales, alertaban sobre el seguro debilitamiento de la fuerza y tramitaban, por tanto, gestiones fusionistas.

La recuperación de una figura de prestigio como Alfredo Palacios, comenzó a ser valorada entre los miembros del nuevo partido, aunque más preocupaba se que incorporase al partido socialista tradicional.³⁶ El puntapié inicial lo dieron los liderados por Justo, quienes por intermedio de Antonio Zamora, le hicieron llegar formalmente una invitación a Palacios para reincorporarse a las filas de su ex agrupación. Alertados por los acontecimientos, los miembros del PSI se movilizaron – aunque más no sea- por impedir el regreso al PS del expulso. Enrique Alegría, fundador junto a Palacios del efímero Partido Socialista Argentino, ahora en el PSI, intentaría persuadirlo desde las páginas de Libertad!

“Esos ciudadanos no van tras de usted por sus méritos y merecimientos: Buscan su prestigio unánimemente reconocido, para beneficiarse a sí mismos, hoy que se hayan debilitado en grado sumo debido a la citada escisión. Creen que consiguiendo su adhesión balancearán el descalabro sufrido. Y siendo así, francamente, mi estimado amigo, entiendo que no debe prestarse a ello (...) El Partido Socialista Independiente lo espera – no cabe duda- pero sin fines especulativos, como espera a todos los que con independencia y dignidad deseen colaborar en la ardua labor de nuestro progreso social.”³⁷

³⁵ Libertad!, *Dijo Dickmann*, 10-10-27.

³⁶ Alfredo Palacios fue expulsado del Partido Socialista el 5 de junio de 1915 mediante una resolución del Comité Ejecutivo, luego validada durante las sesiones del XIV Congreso del PS. La medida fue adoptada por “el prejuicio de duelo y un absurdo y bárbaro sentido del honor que tan poco respeta las costumbre y los sentimientos de la agrupación.”

³⁷ Libertad!, *Carta abierta al Doctor Palacios*, 15-10-27.

El silencio inicial de Alfredo Palacios inquietó a los dirigentes y afiliados del nuevo partido que hablaban de “una grosera especulación” debido a que “Palacios no se ha entregado, ni es probable que se entregue, en brazos de los hombre que intentaron estrangularlo políticamente hace diez años.”³⁸ A su vez, otra carta, esta vez firmada por Miguel Pérez, alertaba a Palacios de que “...esa agrupación cobija en su seno a los que ayer pretendieron condenar a usted a un ostracismo político sin fin; a los que durante mucho tiempo, y hasta hace poco, lo injuriaron, lo calumniaron, lo vilipendiaron miserablemente.”³⁹

Empero, también entre los expulsos de 1915 se encontraban algunos dirigentes que ahora participaban activamente en el bando independiente. Carlos Manacorda y Jacinto Boix por caso. El primero, tuvo un rol fundamental durante las sesiones de XIV Congreso del PS que sustanció la expulsión. Esa actuación le valió, paradójicamente, ser abiertamente atacado por el recién creado diario de Natalio Botana, otrora aliado a Justo, ahora propulsor de la escisión.⁴⁰

Los enfrentamientos por el favor del viejo referente se acallaron una vez que Palacios hizo pública su respuesta mediante una carta enviada a quienes le habían convidado de reanudar su actividad política partidaria.

“Cúmpleme en significar a ustedes mi reconocimiento por la invitación, tan grata para mí, a que ingrese nuevamente al Partido Socialista cuyos ideales siempre he defendido y propugnado y al triunfo de los cuales continuaré consagrando mis energías, ajeno, como hasta ahora, a toda finalidad de índole personal o utilitaria. Me halaga el hecho, asimismo, de que esa invitación venga firmada no sólo por los más jóvenes, sino también por algunos camaradas que me acompañaron en todas mis luchas, y me evocan el recuerdo de los tiempos heroicos del partido, cuando la palabra socialista era todavía subversiva, y nos sentíamos unidos, todos, por el esfuerzo común y los ideales colectivos (...) Han cambiado los tiempo desde entonces. Yo anhelo que el odio y la hostilidad que antes nos profesaban los enemigos, no surja, ahora, entre las propias filas partidarias, desorientando a los trabajadores y generando el escepticismo y el desaliento entre las fuerzas renovadoras.”⁴¹

La negativa fue festejada por los independientes, pero no era más que una victoria pírrica; tampoco engrosaría las filas del PSI, como pretendían los firmantes de las declaraciones citadas.

³⁸ Libertad!, *Una grosera especulación*, 15-10-27.

³⁹ Libertad!, *Quienes son los que desearon...*, 18-10-27.

⁴⁰ Vease Horacio Sanguinetti, op cit, pp 66-67.

⁴¹ Carta de Dr. Alfredo Palacios dirigida al afiliado del PS Antonio Zamora, 22-10-27.

Subrayar los conflictos que surgían en el tronco partidario original e idealizar un pasado ya no tan reciente, se conjugaba con la celebración por el arribo de cada nuevo afiliado al novel partido. Así, comenzaron a multiplicarse durante aquellos primeros meses del diario, crónicas sobre viejos y nuevos conflictos que sugerían la necesidad y celeridad de reorganizar al socialismo sobre nuevas bases, exento de sectarismos; en otras palabras, modernizar el partido en sus formas y contenidos programáticos. Se trataba de dos versiones de socialismo en disputa por quien representaba cabalmente los intereses de la fuerza política.

De acuerdo a la coyuntura, las páginas de Libertad!, además de sus secciones fijas y perfil periodístico comercial, se plagaban de querellas del tipo reseñado o de acaloradas discusiones sobre el quehacer político y económico nacional.

Un tema central en el intento de construir su identidad programática propia, estuvo ligado a los debates que se venían llevando adelante en el parlamento en relación con la explotación de los hidrocarburos.⁴² El debate parlamentario sobre la cuestión del petróleo comenzó en la Cámara de Diputados en julio de 1927. El 3 de agosto, iniciado el debate de fondo, se dejó establecido el enunciado completo de la posición radical yrigoyenista, sobre el que inició el pronunciamiento la cámara.⁴³ El gobierno de Alvear, defendió el régimen de sociedades mixtas, por tanto, la persistencia de explotaciones privadas. La más intensa discusión del proyecto reseñado recayó sobre su concepto absoluto de explotación exclusiva por el Estado de los bienes petrolíferos, que supone, inclusive, desechar las sociedades mixtas.

Rápidamente, ámbos socialismos salieron a marcar diferencias y a situarse en trincheras claramente opuestas. Desde la redacción de Libertad!, se creyó necesario detallar todos los aspectos de lo que para ellos sería una posición verdaderamente socialista en torno al problema, aprovechando la actuación de su grupo de parlamentarios que tendría la

⁴² Ver Carl Solberg, *Petróleo y nacionalismo en la Argentina*, Emecé, Buenos Aires, 1982. También Arturo Frondizi, *Petróleo y Nación*, Transición, Buenos Aires, 1963; Tulio Halperín Donghi, *Vida y muerte de la república verdadera (1910-1930)*, Ariel, Buenos Aires, 2005.

⁴³ Decía el proyecto de ley: 1-“Son bienes privados de la Nación: a) Los criaderos, fuentes y depósitos naturales de petróleo; b) Los hidrocarburos gaseosos que se encuentren en el subsuelo y que se escapen a la superficie de la tierra” 2- “La explotación y exploración de tales bienes se hará exclusivamente por el Estado Nacional en todo el territorio de la república y se declaran de utilidad pública todos los criaderos, fuentes y depósitos naturales de petróleo y de hidrocarburos gaseosos que se encuentren en el subsuelo, que se escapan de la superficie de la tierra, que hubiesen sido concedidos a particulares por el Estado Nacional o a gobiernos de provincia, antes de la sanción de esta ley, procediendo el poder ejecutivo a su expropiación de acuerdo con las prescripciones legales en vigor.”

oportunidad de enfrentarse con sus ex camaradas y expedirse sobre un asunto en concreto como partido, por primera vez desde la escisión.⁴⁴

Desde la etapa de discusión en general del proyecto yrigoyenista, el diario del PSI comenzó a practicar lo que Fernanda Beigel denominó “editorialismo programático.”⁴⁵

El partido aun no se había dado un programa. Los socialistas independientes aprovecharon la oportunidad para señalar, desde esta problemática concreta y por intermedio de Libertad!, algunas líneas centrales de su política económica.

El grupo parlamentario del PSI consideró acompañar el proyecto radical yrigoyenista pronunciándose en favor de la explotación del Estado. En cambio, sus ex camaradas, acompañaron a alveristas y conservadores que no pretendían innovar en la materia. Desde Libertad! se interpelaba a los lectores con suspicacia: “¿Pueden ser los socialistas enemigos de que se ensanche y amplíe la propiedad nacional, que es la propiedad de la colectividad toda, de la colectividad de hoy, de la colectividad por venir, sobre todo cuando se trata de una riqueza nacional indispensable para la vida del país?” No era la existencia de diputados que por principios sean contrarios a la nacionalización lo que molestaba al editorialista. Se trataba de ligar a “los socialistas de la casa del pueblo” con estos principios que, precisamente no eran para ellos los del socialismo. Ideológicamente el socialismo “debía disputarle a los trust extranjeros el inapreciable líquido que alberga nuestro subsuelo.” Planteaban, entonces, un conflicto doctrinal que, alerta, “el pueblo seguirá juzgando.”⁴⁶ Precisamente fue un discurso doctrinario el que Antonio de Tomaso utilizó para fundar la posición del PSI en el recinto, donde no le quedaban dudas acerca de la necesidad de defender las riquezas naturales de las manos de los trust, ya que “la tranquilidad política del país y el normal desarrollo industrial no estarían mejor garantizados que bajo la égida de la propiedad nacional.”⁴⁷

Los socialistas independientes pretendían fundar cabalmente su voto que resultaría decisorio para asegurar el monopolio del Estado. Sostenían que la nacionalización debía estar siempre al servicio de actividades de utilidad pública. Se apoyaban en los conceptos vertidos por el líder del socialismo Belga Emilie Vandervelde; también, en los fundamentos que Karl Kautsky proponía para la reorganización Alemana de

⁴⁴ Recordemos que el PSI nació con representación parlamentaria nacional. Contaba con nueve diputados (De Andreis, Belisle, Bunge, Carballo, Gonzáles Iramain, Muzio, Remedi, de Tomaso y Rivol) frente a los ocho que habían quedado en manos justistas.

⁴⁵ Fernanda Beigel, “El editorialismo programático”, en Hugo Biagini / Arturo Roig, op cit, pp 445- 453

⁴⁶ Libertad!, *El asunto del día*, 20-8-27.

⁴⁷ Libertad!, *Hay que defender el petróleo de las garras de los trust*, 22-8-27.

posguerra.⁴⁸ Sentenciaban que debía tratarse de monopolios sociales y les recordaban a sus ex camaradas que su grave transpié doctrinario no puede ser sólo respondido con insultos. Consideraban ahora, como absurda y ridícula la acusación de contubernio:

“Cuando se produjo la división, los socialistas de la dictadura familiar, pretendieron velar los graves motivos de orden interno que habían provocado el estallido, gritando que nos rebelábamos para tener libertad de conducta y votar la intervención de la provincia de Buenos Aires. Entonces habíamos caído en el pecado de realizar un contubernio con alvearistas y conservadores (...) ahora, han inventado otro contubernio ¡Es con los yrigoyenistas!”⁴⁹

Coincidieron entonces con la fundamentación del jefe de la bancada personalista Diego Luis Molinari en que

“Hay una oposición y contraste externos entre los distintos puntos de vista que aquí se han sostenido. Hay en el fondo de esta cuestión, el debate secular, que se renueva en otras de las tantas bases y en particular sobre esta del petróleo, acerca de si es el Estado o el individuo el que ha de primar en la regulación económica de los bienes que constituyen el patrimonio colectivo”⁵⁰

La votación final del 8 de septiembre, le dio el triunfo al planteo yrigoyenista apoyado por los votos del grupo parlamentario del PSI, quedando sólo el Senado Nacional como obstáculo para la política petrolera de Yrigoyen, y ahora también, de los socialistas independientes. La lucha parlamentaria por la nacionalización de los yacimientos petrolíferos palmo a palmo con unos de los bandos radicales, anticipa una parte sustantiva del futuro programa partidario, y es una muestra interesante de hasta donde se pretendía avanzar en materia doctrinal. La completa cobertura periodística, dejó bien parado a Libertad! frente a sus adversarios, no sólo por bregar y fundamentar la línea triunfante, que lo acercaba al sentir de un segmento antes lejos del alcance, el discurso periodístico amplio a la vez que fundamentado, prometía extenderse

“para difundir más, si cabe, el significado de la ley votada, en el seno de la masa popular, durante la campaña electoral que se avecina. Hablarán del petróleo y de otros problemas concretos no menos importantes. Y la lucha electoral tendrá así un contenido grande e impersonal, como deben tenerlos todas las fecundas luchas democráticas.”⁵¹

⁴⁸ Ver Libertad!, *Socialismo y Estado*, 22-8-27.

⁴⁹ Libertad!, *Petróleo y socialismo*, 10-9-27.

⁵⁰ Cámara de Diputados de La Nación. Diario de sesiones de la Cámara de Diputados, Vol. 3, 28-7-27, pp.109.

⁵¹ Libertad!, *¡Por fin!*, 10-9-27.

Quedará pendiente tomar posición y debatir sobre los alcances del incipiente nacionalismo económico en el seno del socialismo. A nuestro entender, la prédica contribuye a construir rápidamente un nuevo perfil de cara a los desafíos por venir, “el periplo desandado por el PSI abrió (sin duda) una serie de problemas teóricos cuyo alcance requiere apartarse de la explicación simplista” que mostramos como constante para describir esta fuerza que jugará un rol fundamental en la resignificación de los tiempos políticos nacionales en los años ‘30.⁵²

Consideraciones finales.

Intentamos en estas líneas problematizar sobre el surgimiento del PSI a partir de dos vertientes de análisis claramente definidas a fines explicativos, pero que confluyen para dar forma a la nueva fuerza política durante sus primeros meses de existencia. Sin embargo, mucho queda por hacer en materia de investigación y análisis para ahondar en ellas. Gran parte de la historiografía ha expedido juicios marmóreos sobre los fines y alcances de la organización, o bien ha profundizado y emitido sentencias en su accionar posterior al golpe del 6 de septiembre de 1930, o en la obra de sus más encumbrados dirigentes. Decidimos, en nuestro afán por indagar en la efímera pero influyente vida del PSI, comenzar por su diario, analizando, hasta donde las fuentes lo permiten, dónde residió la fuerza inicial del nuevo partido, cómo consiguió hacerse rápidamente de una tribuna periodística y cuánta posibilidad de maniobra tenían los escindidos para diferenciarse del tronco partidario original. Seleccionamos entre varias posibles, dos problemática sensible y conflictiva que permite corroborar sugestivas hipótesis, y aventurar el camino que pretendieron desandar los socialistas independientes. La meteórica construcción partidaria mucho obedeció a la posibilidad de contar rápidamente con un medio eficaz y de múltiples alcances, que permitiese delinear claramente el campo de los amigos y de los enemigos políticos.

⁵² Leticia Prislei, op. Cit, p.248.

Anexo.

Propietarios de acciones.

Tabla 1: Particulares 10 o más acciones

Nombre	Acciones
Fazio, Luis	20
Haymes, Dunean	12
Manacorda, Carlos	10
Paulneci, José	10
Pinedo, Federico	10
Sainte Marie, Ramón	10
Trepat, Lorenzo	10

Tabla 2: Organizaciones con acciones

Organización	Acciones
Partido Socialista Independiente	501
Biblioteca del C. Socialista de Tigre	3
C.S.I. Nueva Pompeya Norte	1

Tabla 3: Particulares con 5 acciones

Nombre	Acciones
Copello, Carlos	5
de Tomaso, Antonio	5
Francesio, Silvio	5
Giorgi, Santiago	5
Lorenza, Roque	5
Maturana, Custodio	5
Pizza, Miguel	5
Revol, Pedro	5
Razeto, Mario	5
Sarancho, Juan	5
Spinetto, Alfredo	5

Tabla 4: Particulares con menos de 5 acciones

Nombre	Acciones
Acconcia, Antonio	1
Alear, Félix	1
Abriani, Benigno	1
Avena, José	1
Baliño, José	1
Begino, Juana	1
Biblioteca del C. Socialista de Tigre	3
Bunge, Augusto	1
Bucchiori, Orestes	1
Bugliolo, José	1
Beschinsky, Gregorio	2
Ballestá, Martín	1
Belisle, Ricardo	2
Boix, Jacinto	2
de la Calle, Isidoro	1
Chiaía, Hipólito	2
Ciancio, José	1
Calero, Isidoro	2
Cichetti, Miguel	1
C.S.I. Nueva Pompeya Norte	1
Castromán, Ruperto	1
Chedufán, Edmundo	2
Caplasky, Samuel	1
Ceccarelli, Enrique	1
Degasperi, Juan	1
Agnillo, Lorenzo	1
de Andreis, Fernando	4
Ferraro, Benjamin	2
Frei José	1
Fraccione, Santiago	1
Figueredo, Juan	2
Faita, Fernando	1
Fontana, José	1
Fernandez, Ramón	1
Fernandez de Olivera M.	1
Feijoo, Horacio	1
Graffanti, Carlos	1
Gonzalez Maseda M.	2
Giovanicci, Juan	1
Giusti, Roberto	1
Gierberg, José	2
Gonzalez Iramain, H.	1
Imbellone, José	2

Tabla 5: Particulares con menos de 5 acciones

Nombre	Acciones
Kivatinitz, Samuel	1
Kornblit Moisés	1
Lema, Luis	1
Lamolla, José	1
López, Manuel	1
Mattocoli, Carlos	1
Medrano, Mario	1
Muzio, Agustín	2
Muller, Roberto	1
Mangaiello, José	1
Morbo, José	1
Morbo, Antonio	1
Morbo, Ángel	1
Noceti, Juan	1
Noceti, Luis	1
Noceti, Santiago	1
Navarro, Guillermo	1
Orueta, Pedro	1
Orinani, Juan	1
Perrotti, Juan	1
Petrucelli, Antonio	1
Poggi, Luis	2
Pastor, Sixto	3
Puertas, José	1
Palazzolo, Octavio	1
Rodríguez, Germinal	2
Rouco Oliva, Antonio	1
Ratti, Luis	1
Rouco Oliva, José	1
Sierra, Bernardo	1
Solari, Cristóbal	1
Solari, Antonio	1
Saporitti, Héctor	3
Sabatabi, Juan	1
Soane, Antonio	2
Scaglia, Tomás	2
Seisedos, Francisco	1
Sturlesí, Nicolás	1
Stierpeivich, Antonio	3
Sacco, Agustín	1
Tognoli, Julio	1
Trípoli, Francisco	1
Urribarri, Anibal	1
Vergara, Ricardo	1
Valverde, Enrique	1
Zuccolf, Anibal	2
Zúccoli, Juan	2

